

# LA VOZ DEL MAESTRO

ORGANO DE DIFUSION DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSIQUICO-  
FILOSOFICOS, A. C. DE TAMPICO, TAMAULIPAS MEXICO.

REG. FED. DE CAUS. AEP-650625-001

EDITADO POR COLABORADORES DE BUENA VOLUNTAD AL SERVICIO DE LA  
HUMANIDAD

MEDIUM: MATILDE ARICEAGA DE FERNANDEZ

**HEME AQUÍ, COMO EL BUEN PASTOR**

LUNES 5 DE ENERO DE 2004

**SE DISTRIBUYE GRATIS**

# HEME AQUÍ, COMO EL BUEN PASTOR

Lunes 5 de enero de 2004

COMO EL BUEN PASTOR, QUE VIENE LLAMANDO A LAS OVEJAS, QUE SE HAN DISPERSADO POR EL MUNDO ENCREYENDO IR TRAS LOS BOCADOS MÁS FRESCOS, MÁS SUAVES, MÁS JUGOSOS.

Heme aquí, reconociendo a mi pueblo una vez más porque al fin pueblo terco, necio, insensato. Se ha disgregado por distintas veredas y unas de mis ovejas se han perdido, bien porque cayeron en la hondonada o bien porque la acechanza de los lobos carnívoros, fue mucha y fueron tras de ellas felices festejando el banquete, meneando el rabo, parando las orejas. Y con ojos centellantes, viendo de reojo aquellas tiernas criaturas que apenas si sabían caminar entre los pedruscos, las unas; otras, corriendo delante del rebaño se fueron separando con temor, pero, a la vez sin desistir de seguir dando pasos hacia delante. Y éstas, fueron observando el cabildeo de aquéllos lobeznos como buscaban cortar la delantera del camino, con la finalidad de detener aquel rebaño y conducirlo a sus madrigueras, en donde ya las esperaban para quitarles la piel, para trasquilarse la misma, para repartirse los mejores trozos de aquella carne tierna, joven, jugosa.

Empero; estas Mis ovejas que sentían temor ante aquellas fierecillas de ojos flameantes, sentían el frío de la muerte que las acariciaba, sentían en sí la mirada vidriosa de aquellos lobeznos, que solamente esperaban el descuido de una de aquellas, que por su edad era la que conducía siempre al rebaño delante de mis pasos. Aquella noble oveja, se daba cuenta de las intenciones de aquella manada de lobos, y ¿qué podía hacer?, si era una sola, y todas las demás eran criaturas tiernas, dóciles, jóvenes.

Nuevas en aquellas tareas para seguir huyendo de los lobeznos, que hacer y con ojos entristecidos por el temor que les causaban empezaron por todas partes a buscar a buscar la presencia del Pastor, que jamás les permitía alejarse tanto. Pero esa vez, el Pastor quiso permitir el alejamiento de aquel rebaño, con la finalidad de que comprendieran que solamente cerca de Él, su vida estaba segura, solamente bajo su

sombra, bajo su calor, bajo su mirada bondadosa estaban seguras. Y cuan tarde lo empezaron a comprender aquellas necias, aquellas testarudas ovejas, que tenían hambre de un poco de libertad para retozar en los montes, para ir por las praderas, para ir por todas partes. Pero, el Pastor con su Amor por aquellas criaturas, imposible era de que tuviera paz y tranquilidad, no sin antes tenerlas frente sí; no sin antes haberlas separado de aquel, de aquel peligro. Y presto el Pastor vuelve sus pasos y va tras de ellas, y prontamente las encuentra acorraladas por una veintena de lobeznos de todas edades, que todas estaban esperando en que la oveja grande, la que servía de guía, cerrara los ojos un poco por el cansancio que llevaba ya, por ir cuidando aquellas criaturas entre tanto los lobeznos.

Seguían confiadamente viéndose a los ojos los unos a los otros, pero no bien, a lo lejos contemplan la Majestuosa Silueta del Maestro, del Pastor mejor dicho, aquel dulce Pastor que solamente le bastaba extender su mano, para que las mismas corrieran tras de Él, lo cercaran, le buscaran los pies para lamerlos, le buscaban las manos para que las acariciara, y en fin esperaban que Él se sentara cómodamente, para ir acercarse todas y en su regazo, poner su cabeza para descansar, y dormir un poco ya que hasta eso les estaba vedado.

Cuando se alejaban de aquel Pastor, entre tanto los lobeznos convencidos de que el Pastor no dormía, comenzaron a cabecear, a cabecear porque tenían horas y horas de andar fuera de su guarida buscando el alimento. No habían dormido, tenían hambre, tenían sed, y qué hacer si aquella oveja malhadada, como ellos decían la llamaban, no se separaba de aquel gran rebaño al que conducía con ternura, y correteaba cuando una de las ovejas tiernas se retiraba. Fue entonces cuando en una de esas cabeceadas de los lobos, por que el hambre atenaceaba a sus entrañas, no se habían percatado de que El Gran Pastor se encontraba frente a ellos, y prontamente, una vez que se han empezado a dormir por la fatiga de tantas horas de vigilia. Va el Pastor con su mano bondadosa extendida llamando a las ovejas y una por una fueron saliendo despacio, sin hacer ruido, sin estropear a su paso las piedras del camino. Fueron saliendo una a una para lamerle la mano, para lamerle los pies, y fueron rodeándolo, y cuando ya todas estaban fuera, solamente faltaba la oveja guía, la que tenía que salir rápidamente porque, si los lobos abrían los ojos la devorarían sin piedad alguna.

Y, ¿qué hacia el pastor? ¿Qué podía hacer con ese rebaño de ovejas necias? Sencillamente abrir sus brazos, cual si quisiera abrazarlas a todas en un momento de peligro, cual si quisiera rescatarlas de las fauces de aquellos animales carnívoros, y no bien abre sus brazos el gran pastor, cuando les llama, venid, venid ovejas, venid a mis brazos que Yo os acogeré, que Yo os cuidare, que Yo os daré el bálsamo del consuelo, si entristecidas estáis por el susto que habéis vivido. Más tened en cuenta que no son las horas vespertinas las mas propias para que vosotros salgáis fuera del lugar que os corresponde; no os alejéis de mi, os lo digo en verdad, porque las horas vespertinas pronto cubrirán con sus oscuros mantos, la luz deslumbrante de estos campos floridos, pronto cubrirán de sombras todos los lugares, el sol se ocultará tras las montañas, y ¿qué podéis hacer vosotras? Si sóis ovejas tiernas, necias, que no tomáis en conciencia mi palabra, os alejáis demasiado porque os creéis fuertes, todavía os creéis crecidas, os creéis fortalecidas. Mas os digo: en verdad sóis tan débiles que el mismo viento de las montañas podría enfermaros, podrá separaros, podrá tiraros por el suelo.

Y llegará el momento que no tengáis ni siquiera fortaleza para sortear los vientos, que en forma gresca azotan los cuerpos de los niños, de los ancianos, y de cada una de sus ovejas que neciamente acudió a mi llamado, acudió a mis rediles, acudió junto a mí. Pero, no cubrió en ninguna forma, no se cubrió en ningún aspecto, porque marchó a la montaña cual creyendo que iba en día de viaje, en un día de campo, en un día de asueto, en un día de diversión, para comenzar a corretear por los campos, tras las mariposas, tras toda criatura viviente que alienta y que vive en la montaña; desde los cervatillos ligeros que también les agrada correr por las laderas, al igual que las ardillas ligeras, suben y bajan a las copas de los árboles para bajar su alimento, porque todos y todas criaturas sean del campo, sean domésticos o no domésticos, todos buscan alimentarse.

Porque las Leyes de Mi Padre, han determinado que aún cuando se pase el día, no se pasará la hora sin que les falte el alimento a todas sus criaturas, y si esto determinan las leyes de Mi Padre. ¿Por qué sois tan necios vosotros cual ovejas solamente guiados, por una oveja grande, por una oveja guía? ¿Por qué preferís vosotros llevar consigo el alimento? cuando en los campos el alimento, sobra para los pajarillos,

sobra para todas las especies que buscan desde la fruta silvestre, que se da en los viñedos, desde las nueces que se dan en los grandes árboles añosos, en los nogales, nueces aceitosas, nueces fibrosas, nueces buenas para el paladar humano que se ha degenerado en tanto tiempo de consumir solamente alimentos de pésima calidad.

Olvidando que las leyes de Mi Padre, no han descuidado el alimento de sus criaturas que viven y se desenvuelven en los campos, en las montañas; y aún en las mismas laderas pedregosas, en donde vosotros podéis contemplar una formación de hormigas, que van llevando en su espalda el alimento que consumirán en el invierno. Si sois vosotros más observadores, os daréis cuenta que esas hormigas trabajadoras, **-cual vosotros no lo hacéis-**, esas hormigas en sus colmenas tienen también pequeños depósitos de miel, que es con lo que ellas se alimentan en los crudos inviernos, cuando en los campos no existe la hierba verde, no existe el retoño, no existe la tierna flor, que comienza abrir azotada por los aires invernales, por qué si vosotros no os agrada ser observadores, pero, os agrada consumir el alimento caliente, el alimento diario.

¿Por qué no empezáis a pensar que vuestros hábitos tendrán que transformarse cuando estéis en las montañas? Y tendréis que consumir lo mismo que consumen las perdices de la especie de las gallináceas, de la especie de las pequeñas gallinas que abundan en las praderas, al igual que el alimento que consumen todas las aves que buscan los árboles frutales, que buscan las plantas que guían sobre los arboles, plantas parasitas que se llenan también de uva silvestre que podéis consumirlas sin temor.

Y DEBÉIS PENSAR SERIAMENTE EN ESE ASPECTO, PORQUE VA A ESCASEAR EL PAN DE CADA DÍA, ESCASEARÁ EN LAS CIUDADES OÍDLO BIEN. AHÍ SÍ FALTARÁ LA HOGAZA DE PAN TIERNO, LA HOGAZA DE PAN FRESCO. ESCASEARÁ EL AGUA LIMPIA, NO OBSTANTE QUE ESTÉIS VOSOTROS EN LAS CIUDADES, CARECERÁN DE AGUA LIMPIA Y PURA, PORQUE TENDRÉIS LA DESCONFIANZA PLENA DE QUE TODAS LAS AGUAS HABRÁN SIDO YA TRATADAS, ENVENENADAS, MEJOR DICHO; CON LA FINALIDAD DE AMAINAR, DE ACABAR DE MENGUAR LOS REBAÑOS QUE SON LOS MÍOS.

Y que estos consumirán parte del alimento que en los campos ocultamente se está guardando; no en bodegas, como podéis creerlo, se está guardando en pequeños lugares que viene a ser fuentes de vida,

fuentes de alimento, porque en esos pequeños lugares habrá arboles, habrá raíces que pueden consumirse, habrá de todo, hasta hojas tiernas para los más exigentes paladares, y todo ese alimento podréis tomarlo con confianza porque, **no va a llover el maná de los cielos** del cual habla **“El Gran Libro de los Libros”** entre comillas. Que llovió una vez que aquel pueblo, que era transportado y conducido por Moisés, empezó a padecer hambre, así como también se dice: que del cielo llovieron perdices, y hubo carne para todos en abundancia, y hubo hartazgo también, y hubo vino. Palabras falsas, falsas verdades publicadas por ese libraco que ha pasado de moda, que ha pasado a la historia como un libro falaz, como un libro perverso, como un libro lleno de palabras vanas que no conducen a ninguna parte, **COMO NO SEA AYUDARLE AL HOMBRE A QUE SEPA MENTIR CON MAS AGUDEZA.**

Mas lo que no es mentira, lo que no es falso, es el alimento que las Leyes de Mi Padre pondrán al servicio de los rebaños, que serán sacados de las grandes ciudades. De los rebaños míos, los que serán conducidos con paso lento, pero seguro, a los puntos de concentración en donde habrán recibido los mensajeros el aviso, la palabra en clave para que comiencen a formar asentamientos, grupos por todas partes para que puedan seguir llevando más criaturas, más ovejas, ovejas las llamo.

Porque el hombre ante la realidad que no quiso aceptar durante tanto tiempo, no obstante que se le entregara con palabra esclarecida, ante esa realidad, el orgullo humano se doblega, el ser humano se despoja de la soberbia, se despoja del orgullo, se despoja de su ignorancia en el momento en que le conviene alimentar su estomago, porque se da cuenta que ya no está en las ciudades. Porque éstas se han quedado solitarias cual cementerios abandonados, donde solamente el ulular del viento se escucha al pasar estos aires a través de los cipreses, que siempre son los testigos vivos de que los muertos entierren a sus muertos.

Porque mientras el hombre no muere, no podrá enterrar sus muertos, y cuando ha muerto en él, todo lo vacio, todo lo inicu que llevaba, y toda la iniquidad de su propio carácter, cuando se ha despojado de todo y queda solamente su alma adolorida, acongojada por los pesares y por la soledad que le causara la ausencia de aquel ser querido, **el hombre queda como muerto. OTRO SIGNIFICADO MÁS QUE PODÉIS**

## APLICAR A MI PALABRA DEL SEGUNDO TIEMPO, CUANDO DIJE: DEJAD QUE LOS MUERTOS ENTIERREN A SUS MUERTOS.

Porque mientras el ser se siente vivo, está vivo, está lleno de intuiciones, lleno de lujuria, lleno de vicios, lleno de vivir en forma insolenta. Jamás puede ir a enterrar a sus muertos, porque no tiene en sí mismo como presentarse ante el tribunal de la conciencia, en donde ha fenecido otro ser mas, otro de sus hermanos. De ahí que los seres que están vivos, por que así les conviene sentirse, y vivir, y gozar, y reír. Mientras ellos estén vivos no podrán jamás ir a enterrar a sus muertos, por ello mi palabra siempre dijo: **“dejad que los muertos entierren a sus muertos”**, porque tan muerto esta el que va detrás de aquel féretro, como muerto esta el que va dentro del mismo féretro. El que va dentro no sabe de nada, ha cumplido ya sobre el haz de la tierra, va solamente su cuerpo yerto, sus despojos, y el que va detrás del féretro formando parte de aquel cortejo, va muerto de dolor, muerto de tristeza, muerto porque no siente gozo, no siente placer, no siente nada, siente solamente el dolor que lo atenace, que lo hiere, que lo lastima.

Cierro aquí esta pequeña MIGAJA, para que reflexionéis un poco mañana, pasado, el día que os agrade, solamente he querido en esta forma revivir un pequeño pasaje ha sido una realidad cuando, cual Jesús Pastor he llamado a mis ovejas. Solamente Mi Voz las sacará, las extraerá del peligro donde están constantemente rodeada por los lobeznos.

### LA PAZ SEA EN VOSOTROS

Y seguid cumpliendo con buena voluntad y con vuestra disciplina. Seguid cumpliendo que vais perfectamente bien equilibrándoos, preparándoos para el mañana; una preparación a conciencia, el momento en que os prestáis para elevar vuestro pensamiento hacia mi Padre, una preparación a conciencia cuando toméis las pequeñas migajas y comencéis a estudiar, a estudiar el concepto, veréis que cada una de ellas contiene un pequeño conocimiento que no se da de mas en ninguno de vosotros.

LA PAZ SEA EN VOSOTROS.